

MISCELÁNEA

**Los aguijonazos literarios de Mario Siles**

**Mario Siles' literary stings**

**As stingers literárias de Mario Siles**

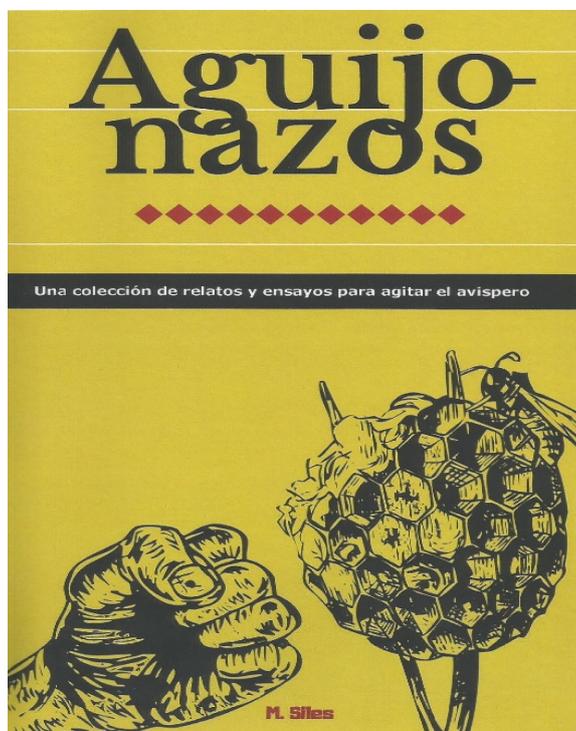
**Francisco Herrera Rodríguez**

Profesor jubilado de la Universidad de Cádiz (Historia de la Enfermería y Fundamentos e Historia de la Fisioterapia)

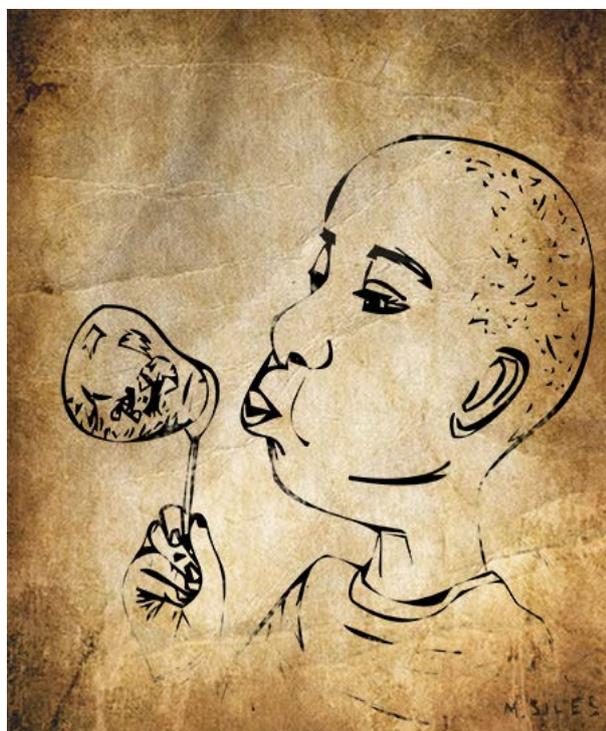
Cómo citar esta reseña en edición digital: Herrera Rodríguez, F. (2019). Reseña de “Aguijonazos. Una colección de relatos y ensayos para agitar el avispero”. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 24(56). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2018.56.22>

Correspondencia: Santo Domingo de la Calzada, 11-3º A. 11012-Cádiz.  
Correo electrónico de contacto: fraherod57@gmail.com

Recibido/ Aceptado: Reseña Invitada.



Portada de Mario Siles



*Burbujas de realidad* de Mario Siles

**Mario Siles García (2019). *Aguijonazos. Una colección de relatos y ensayos para agitar el avispero*. Madrid: Ed.Amazon. Primera edición. ISBN KDP: 9781713230472**

**ABSTRACT**

Review of the book “*Aguijonazos. Una colección de relatos y ensayos para agitar el avispero*” of Mario Siles García.

**Key Words:** Mario Siles García; literature; stories; essays.

**RESUMEN**

Reseña de la obra “*Aguijonazos. Una colección de relatos y ensayos para agitar el avispero*” de Mario Siles García.

**RESUMO**

Revisão do livro de relatos "Aguijonazos. Una colección de relatos y ensayos para agitar el avispero" de Mario Siles García.

**Palabras clave:** Mario Siles García; literatura; relatos; ensayos.

Cuando este libro llegó a mis manos, lo primero que me llamó la atención fue la portada, con un fondo verde, el título “*Aguijonazos*” en grandes caracteres y un subtítulo con fondo negro y letra blanca en el que reza “*Una colección de relatos y ensayos para agitar la conciencia del avispero*”, curiosamente el nombre del autor hay que buscarlo casi con lupa, en la parte inferior se puede leer: M. Siles. En la portada destaca un dibujo, que como todos los que aparecen en el libro son del autor de la obra. En ese dibujo se representa un puño poderoso golpeando un avispero y una avispa contemplativa pero con las aviesas intenciones de agitar nuestras conciencias.

Al buscar algunos datos sobre el autor, en el dorso encuentro que es un joven alicantino que nació en 1988, su nombre y apellidos: Mario Siles García. Es Ingeniero Civil de formación y ejerce como técnico fotovoltaico. Un autor literario novel, pues, que cuando mira al cosmos probablemente ve los átomos y los electrones, pero que no ha perdido el sentido de la realidad que le rodea, todo lo contrario, está imbuido de conciencia social y política, al que le interesa

todo lo humano, incluida la eficiencia energética. Si antes de adentrarte en la obra, querido lector o querida lectora, tienes la curiosidad de dar un vistazo a los preliminares de la obra, podrás comprobar que el autor no se ha desentendido de ningún aspecto del libro; no sólo se ha preocupado del texto y de los impactantes dibujos que salen de su conciencia y de su lápiz o rotulador, sino que ha cuidado la edición y la maquetación de toda la obra, cuya primera edición es de diciembre de 2019.

La lectura de esta obra dejó en mi ánimo las siguientes cuestiones: ¿por qué en estos tiempos de muros, de incertidumbres, de guerras y coronavirus, seguimos leyendo y escribiendo? ¿Por qué el ser humano desde el cálamo al teclado del ordenador sigue buscando expresar con palabras lo que siente y lo que ve? En una época en que el lenguaje tiene condición poética para pocos y un gran trasfondo de manipulación de las masas, ¿cómo es posible que un joven de poco más de treinta años tenga fe en la palabra escrita y una conciencia crítica de la sociedad en la que vive y que le rodea? Creo que él me diría que escribe para conocerse mejor y pienso yo que para restablecer también -junto a otros muchos escritores- la dignidad de las palabras; unas palabras que en estos días se profieren desde la radio y la televisión con los mismos tintes de estigma que se profirieron en el pasado, sobre todo cuando refiriéndose a la actual epidemia y a los enfermos un periodista dice, y se queda tan tranquilo, lo siguiente: “...cuántos son sospechosos o cuántos son coronavirus”.

Quizás la literatura, también la de Mario Siles, busca reconciliar la difícil condición de ser hombre con el bálsamo de la palabra escrita o del dibujo rotundo, que provocan un alto y un consuelo en el dolor de tantas vidas humanas que merodean y hurgan entre las páginas de los libros. Benditos signos del alfabeto que nos permiten vivir muchas vidas y entender un poco mejor la nuestra, así como el mundo en que habitamos, de forma real o de forma imaginaria. Cada escritor encontrará unos motivos o pulsiones para emborronar papeles; unos son orfebres

del lenguaje y conciben la escritura como una obra de arte; otros quieren entregar la voz de su conciencia como fuente de autoconocimiento y de reconocimiento del mundo, en esta línea siempre he admirado a Montaigne; otros hacen autoanálisis con la imaginación y los sueños, y luego están los que con su poesía o su prosa le ponen un espejo al mundo, con afán de denunciar y provocar cambios sociales o políticos, ahí están por ejemplo Zola o Blasco Ibáñez, en algunas de sus novelas. Pues bien, de todo lo dicho se pueden encontrar ejemplos en la obra de este escritor alicantino, Mario Siles, que cuida el lenguaje apostando por la claridad, entregando unos textos que se leen tal y como se mira la naturaleza con que discurre un plácido río que de pronto abandona el remanso y se crispa con la chispa ácida del sol, las piedras y el viento.

El lector que se aventure a abrir las páginas de este libro y a dejarse llevar por las palabras de Mario Siles, encontrará que el autor es de verdad un agitador del avispero, y que lo hace con prosa diáfana y dibujos contundentes, metafóricos y poéticos; palabras y dibujos emitidos por un tábano que a la vez sirven para defendernos de esas avispas que infectan la vida, como hacen Ken Loach y El Roto.

Todo esto, como lector, he encontrado en los relatos y ensayos de Mario Siles, eso he encontrado en la distopía de una historia de gigantes, como Gulliver. La vida es la verdad de Nadia y la lluvia fina de dos almas, invocación de demonios y anhelos, burbujas de realidad. Empatía en tiempos de ira y de gurús de la autoayuda. Cada uno tira para adelante como puede. Qué bien que Mario Siles se acuerde de Eduardo Galeno, en esta época en que nadie da nombre a las palomas o se llenan los parques de contenedores con anticonceptivos para que no se reproduzcan; cuando todos estamos trastornados y a veces lúcidos, como Bernhard, o como los viejitos que nunca asaltan los palacios de invierno, pero siembran el trigo. Sé que nunca saldré a la calle a correr, pero sí a caminar y a mirar alrededor, con las neuronas defenestradas y

con la ayuda del aliento poético de libros como el de Mario Siles, sé que con sus palabras buscaré al rinoceronte blanco o a la pulga ebria o seré labrador en las riberas del Volga. Un libro libre, el de Mario Siles, abierto al relato y al ensayo crítico, y a la mano que dibuja la noche en claro. Gracias a libros como éste, uno no desea cruzar todavía la laguna Estigia, libros así ayudan a que la fría y afilada guadaña silbe lejos...silbe lejos.

Termino esta reseña con unas palabras, o mejor dicho, con unos agujonazos del autor del libro, que espero que animen a los lectores a buscar esta obra y a leerla:

*“Vivimos en una época de superficialidad y bagatelas. De titulares, de frases motivacionales y libros de autoayuda. De <<likes>> y de niños que crecen soñando con ser <<influencers>>. De consultas médicas y ambulatorios rebosantes de pacientes que sufren trastornos derivados del estrés, la ansiedad y/o la depresión. Inmersos en una sociedad en la que todo se mercantiliza y se consume con inmediatez en aras de experimentar unos retazos fugaces de satisfacción, nos sentimos sin embargo cada vez más vacíos, más solos.*

*Agujonazos es hijo de este caldo de cultivo y nace, al menos idealmente, como un proyecto opuesto y muy especial (...). Detrás de cada palabra, de su tinta, se esconde un cepto a la misantropía, un ejercicio vital para tratar de combatir mis fantasmas. Fantasmas que creo, son en mayor o menor medida, o eso me motiva a divulgarlo, los de toda una generación”.*

Estos fantasmas, sin lugar a dudas, no son sólo de la generación del autor, por eso espero, por el bien de la literatura, que este escritor alicantino siga agitando el avispero con relatos, poemas, ensayos y dibujos. En la vieja Gades esperaré sus escritos, como palomas mensajeras, que sé me traerán de nuevo la fe en la palabra, el lenguaje y la literatura.

Avante claro, Mario Siles García.